

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25912755/r2p7tvmmr>

El ejercicio profesional de los antropólogos de la Universidad Javeriana: usos sociales de la antropología en el campo laboral en Colombia

Andrey Castiblanco Prieto*

 <https://orcid.org/0000-0002-0868-7594>

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
andrey.castiblanco@javeriana.edu.co

Jairo Clavijo Poveda**

 <https://orcid.org/0000-0003-4202-8733>

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
jairo.clavijo@javeriana.edu.co

Clementina López Ceballos***

 <https://orcid.org/0000-0002-6068-100X>

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
v_lopez@javeriana.edu.co

Juan Camilo Ospina Deaza****

 <https://orcid.org/0000-0003-1869-6889>

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
jospinad@javeriana.edu.co

* Antropólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia; miembro del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ.

** Profesor titular del Dpto. de Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), Bogotá-Colombia; y tutor del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ.

*** Estudiante de antropología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia; miembro del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ.

**** Antropólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia y coordinador del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ.

Valeria Sánchez Prieto *****

 <https://orcid.org/0000-0003-4827-7415>

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
sanchez.valeria2922@gmail.com

Recibido: 10.08.21

Aceptado: 10.10.21

Resumen: Reflexionaremos sobre los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la Pontificia Universidad Javeriana. Desde el estructuralismo genético de Bourdieu, conoceremos los lugares y cargos en los cuales se desempeñan los profesionales, las dinámicas burocráticas en las que está inmerso su trabajo y, mostraremos cómo la noción de campo y las funciones a realizar varían según el contexto en el cual ejercen los antropólogos. Consideramos indispensable indagar por el quehacer de los antropólogos teniendo en cuenta la transformación desde principios de los años 2000 en donde la disciplina ha tenido lugar también en el sector privado.

Palabras clave: usos sociales; quehacer antropológico; campo laboral; Colombia

The professional work of anthropologists from the Javeriana University: Social uses of anthropology in the work field in Colombia

Abstract: We will reflect on the social uses of anthropology and the anthropologists of the Pontificia Universidad Javeriana. From the genetic structuralism of Bourdieu, we will analyse the places and positions in which professionals work, the bureaucratic dynamics in which their work is immersed and, we will show how the notion of field and the functions to be performed change according to the context in which anthropologists work. It is essential to investigate the work of anthropologists considering the transformation since the early 2000s where the discipline has also taken place in the private sector.

Key words: social uses, anthropological work, work field, Colombia.

***** Antropóloga de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia y coordinadora del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ.

A prática profissional dos antropólogos na Universidade Javeriana: usos sociais da antropologia no campo do trabalho na Colômbia

Resumo: Iremos refletir sobre os usos sociais da antropologia e dos antropólogos da Pontifícia Universidade Javeriana. A partir do estruturalismo genético de Bourdieu, conheceremos os lugares e posições em que trabalham os profissionais, a dinâmica burocrática em que seu trabalho está imerso, mostraremos como a noção de campo e as funções a serem desempenhadas variam de acordo com o contexto em que os antropólogos exercem. Consideramos fundamental investigar a atuação dos antropólogos levando em consideração as transformações ocorridas desde o início dos anos 2000 em que a disciplina também ocorreu no setor privado.

Palavras-chave: usos sociais, trabalho antropológico, campo de trabalho, Colômbia.

INTRODUCCIÓN

La definición del ejercicio de la antropología, al igual que la de cualquier otro oficio está determinada por sus condiciones materiales de existencia. Diferente a algunas perspectivas que la limitan a sus formas de escritura o por la enunciación que le dan los mismos agentes, planteamos la necesidad de seguir a los sujetos, instituciones, tecnologías, objetos y condiciones que dan forma al ejercicio antropológico. Así, pasar de una visión autodeterminista a una heterónoma en donde se conjugan las representaciones y acciones de actantes humanos y no humanos, las cuales no se limitan a los mismos antropólogos.

Metodológicamente, hemos indagado por los puntos de vista de los egresados, sus profesores y empleadores, plataformas de empleo (tales como CompuTrabajo, LinkedIn, Eempleo, Servicio Público de Empleo y Agencia Pública de Empleo SENA), términos de contratación, normatividades y las tecnologías que se derivan del ejercicio. Este tipo de estudios centrados en dinámicas locales y cotidianas son centrales ya que la práctica antropológica ha experimentado importantes cambios desde la llegada del nuevo milenio. A continuación, es necesario entender cómo los estudios sobre el ejercicio de la antropología en el país han ido cambiando con el tiempo y cómo nuestra investigación se ubica en un periodo de tiempo en el cual desde distintas instancias se ha manifestado la preocupación por conocer en qué trabajan los antropólogos en la actualidad y cuáles son las potencialidades de su saber hacer.

La inquietud por los lugares laborales y las trayectorias de los antropólogos en Colombia puede encontrarse a través de la historia de su profesionalización. En la literatura académica existen amplias discusiones y análisis sobre la práctica de la antropología en Colombia, no obstante, han sido pocos los trabajos que han investigado sistemáticamente sobre el sector laboral en Colombia.

Desde la antropología encontramos trabajos que se han orientado a la historia de la disciplina y su profesionalización en el país, como lo son las publicaciones de Roberto Pineda Camacho (2012) y Roberto Pineda Giraldo (1999), también los trabajos de Echeverry (1997), Bernal (2011), Osorio y Villa (1980), Tabares y Meneceles (2016), entre otros. Estos trabajos argumentan que: “La profesionalización de la antropología en Colombia tuvo lugar durante los años cuarenta, en el contexto de la república liberal (...) que promovieron un proyecto de modernización nacional con énfasis en la consolidación del Estado, y así mismo en la creación de herramientas que dieran lugar a tal meta” (Echeverry, 1997: 67). Así, la labor antropológica se enfoca principalmente hacia el apoyo a las actividades del Estado en relación con comunidades étnicas y también con la docencia.

Bajo esta perspectiva histórica, los trabajos de Jimeno y otros (1993), Arocha y Friedemann (1979) y Jaramillo (2015) han sido relevantes ya que hacen un balance cuantitativo de los lugares, las comunidades y las organizaciones con quienes trabajan los antropólogos principalmente durante la década de 1970; a pesar de esto, este tipo de trabajos son escasos y se desconoce la condición actual del mercado laboral de la antropología con este grado de detalle.¹ Como muestra el trabajo de Jimeno y otros (1993), Arocha y Friedemann (1979) y Jaramillo (2015) para la década de 1970, la antropología empieza a diversificar sus posibilidades laborales, a pesar de que sigue siendo predominante el trabajo con el Estado y la docencia. En primer lugar, se abre la posibilidad de trabajar con nuevos grupos sociales como los campesinos, proletarios urbanos, afros, clases dominantes, etcétera.

Encontramos también en investigaciones como las de Restrepo (2016), Ospina (2018), Reygadas (2019), Fotta, Ivancheva y Pernes (2020) y, García y González (2020) un interés por ahondar en las transformaciones que el quehacer antropológico ha tenido desde los años 2000, cuando ingresó con más fuerza a sectores privados de la sociedad. La investigación más relevante que se ha realizado acerca de las trayectorias laborales de egresados de antropología es: *el efecto espejo: sexo, género y cuidado en las trayectorias profesionales y las jerarquías morales y laborales de la antropología en Colombia*. Este artículo

Estudia las dimensiones de género, sexo y cuidado en los campos de desempeño y en la configuración de las trayectorias laborales de profesionales que se graduaron de la carrera de Antropología en la Universidad Nacional de Colombia, entre 1985 y 2010. Se basa en una investigación cualitativa con perspectiva bio-

¹ En los últimos años han empezado a surgir iniciativas estudiantiles, de profesionales como la encuesta desarrollada por Antropolab y la Asociación Colombiana de Antropología (Reyes, Henao y Cruz, 2020). Esta en particular tuvo una serie de eventos llamados “hora de mirarnos al espejo”, desarrolladas en junio de 2021. Del mismo modo destacan los procesos de acreditación de las universidades en las que se hace seguimiento a los egresados; es importante notar sobre estos documentos que no son de libre acceso y son producto de unos requerimientos burocráticos administrativos para certificar alta calidad en la educación. El nivel de detalle y calidad de esos datos cambia de una institución a otra.

gráfica, etnográfica e histórica cuyo núcleo empírico fueron 35 entrevistas (34 en profundidad y una grupal) con dieciocho mujeres y diecinueve hombres que fueron seleccionados según una muestra conceptual que cruzó tres periodos de graduación (1985-1991; 1992-2005 y 2006-2010), procedencia geográfica, origen socioeconómico, sexo, generación, edad, estado civil y campo de desempeño profesional (Zambrano y Durán, 2017: 88).

Como lo ha demostrado Letona (2016) con el caso de Guatemala, estos cambios incluyen una transformación en el ejercicio profesional de la antropología debido a las dinámicas del mercado y el neoliberalismo. Por este motivo, este proyecto tiene como finalidad conocer los espacios en el mercado laboral en los que los egresados de antropología de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ)² se han desempeñado. Para ello será necesario caracterizar los usos sociales que la sociedad tiene de la antropología, razón por la cual indagaremos por las funciones y actividades de los antropólogos en las instituciones y sus cargos.

Nosotros nos sumamos a ese esfuerzo por comprender las implicaciones, consecuencias y condiciones del ejercicio de la antropología en Colombia en la actualidad. No buscamos abordar casos excepcionales o grandes relatos de héroes, sino aquellos trabajos que no se cuentan y que son comunes para muchos antropólogos. Esto para conocer los retos y desafíos a los que se enfrentan los antropólogos una vez que egresan de la universidad. En consecuencia, la discusión que se presentará en el presente artículo corresponde a los resultados parciales de la investigación de los Usos sociales de la antropología y los antropólogos de la Javeriana. Esta está siendo realizada desde 2018 por el Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas de la PUJ; y cuenta con el apoyo del Departamento de Antropología y la Facultad de Ciencias Sociales.

En términos generales, los antropólogos son las personas reconocidas por la sociedad para estudiar a los “otros”, así es necesario comprender cómo piensan y cómo hacen lo que hacen, con el “fin de objetivar al sujeto de la objetivación” (Bourdieu, 2003) (Bourdieu y otros, 2008) (Bourdieu, 2013). En otras palabras, como afirma Ospina “los antropólogos suelen considerarse a sí mismos expertos en las dinámicas del campo antropológico, sin embargo, al igual que cualquier grupo desconocen la necesidad de realizar todo un ejercicio investigativo para conocer los procesos no-conscientes que determinan sus acciones. Una investigación que, como cualquier otra, requiere tiempo, sistematización de datos y un proceso de escritura” (Ospina, 2018: 12).

² La Pontificia Universidad Javeriana es una institución de formación superior fundada por la Compañía de Jesús en 1623, es una universidad católica y actualmente tiene dos sedes. Una en la ciudad de Bogotá (Colombia) y la otra en la ciudad de Cali (Colombia). De acuerdo con la información oficial de la Universidad, su posición en el ranking mundial de Universidades *Times Higher Education* es de 1ro. en Colombia y según el *Times Higher Education World University -Latin America* su ranking es de 3ro. en Colombia y 23 en Latinoamérica.

En razón de lo anterior, este artículo³ está dividido en cinco partes: primero, en las consideraciones conceptuales estableceremos la perspectiva teórica desde la cual basamos nuestra investigación y reflexionaremos sobre la concepción sobre los usos sociales; segundo, daremos cuenta de los lugares y cargos en los que se desempeñan los profesionales; tercero, mostraremos las dinámicas burocráticas en las que está inmerso su trabajo; cuarto, abordaremos la noción de campo en la experiencia laboral de los egresados de antropología de la PUJ; quinto, se encuentran las conclusiones.

CONSIDERACIONES CONCEPTUALES

Nuestra investigación se enmarca en la inquietud de Pierre Bourdieu por realizar una “sociología de la sociología”. Para él, los usos sociales de la ciencia, la producción de saber, las prácticas profesionales e incluso los métodos/objetos de saber no son transparentes a los agentes que participan de la sociología. Por ello, dado que no se puede “disociar el método de la práctica” (Bourdieu, 2008: 15), un análisis de la sociología debe ser, ante todo, un análisis de la práctica sociológica. En este sentido, Bourdieu propone “objetivar al sujeto objetivante”, es decir, ubicar al antropólogo en una posición determinada en el espacio social y analizar su trayectoria y su experiencia como agente dentro de este.

Nos apoyamos en la perspectiva metodológica del *estructuralismo genético*, la cual busca integrar una física social con una fenomenología social. La primera perspectiva, más alineada con los estructuralismos, plantea “*la sociedad a la manera de una física social, es decir, como una estructura objetiva, aprehendida desde afuera, cuyas articulaciones pueden ser materialmente observadas, medidas y cartografiadas, independientemente de las representaciones de quienes las habitan*” (Bourdieu y Wacquant 1995: 18).

Por otro lado, la fenomenología social sostiene que la realidad social es “obra contingente e incesante” de actores sociales competentes que construyen de continuo su mundo social a través de las “*ingeniosas prácticas organizadas de la vida cotidiana*” (Garfinkel en Bourdieu y Wacquant 1995: 11). Vista a través de los lentes de esta fenomenología social, la sociedad aparece como el producto de las decisiones, acciones y actos de conocimiento de individuos conscientes, para quienes el mundo resulta inmediatamente familiar y significativo (Bourdieu y Wacquant 1995: 19). Para el estructuralismo genético, estas dos perspectivas hay que integrarlas en dos momentos del análisis, uno más objetivo y uno más subjetivo.

³ Algunos de los resultados parciales de esta investigación se han presentado como ponencias en: el *3er Congreso Latinoamericano de Investigación y Educación Superior Interdisciplinaria, CEIICH-UNAM*, y en el *Grupo de Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Medicina, GESCTM, Universidad Nacional de Colombia*. La participación en ambos eventos se encuentra de forma digital.

Basados en esta perspectiva teórico-metodológica, buscamos comprender cuáles son los usos sociales de los antropólogos y de la antropología a través de las trayectorias laborales de los egresados de la PUJ. Es importante resaltar que cuando decimos usos sociales nos referimos al empleo de los antropólogos y la producción de la antropología por distintos sectores de la sociedad, lo que abarca la experticia, los cuerpos, las producciones del saber, técnicas, procedimientos, tecnologías, etcétera, que se desprenden del saber antropológico. Uno de los problemas a los que se enfrenta las ciencias sociales es establecer una división entre lógicas técnicas y lógicas sociales dentro de su saber, *“olvidar el cuestionamiento de las técnicas formalmente más neutrales significa no advertir, entre otras cosas, que las técnicas de encuesta son también técnicas de sociabilidad socialmente calificadas”* (Bourdieu, 2008: 68-69).

Lo mejor que el sociólogo puede hacer es objetivar los efectos inevitables de las técnicas de objetivación que está obligado a emplear, escritura, diagramas, planos, mapas, modelos, etcétera (Bourdieu, 2011: 33). Desde este marco teórico el análisis del saber de la antropología no puede disociarse del estudio de la práctica de la antropología, desde las actividades más elementales, las formas de proceder y las elaboraciones más complejas pasan a ser motivo de estudio. Así, para nuestra investigación el análisis de las técnicas y procedimientos será central. Acotamos el campo académico a la PUJ porque, como lo explica Ospina, *“históricamente la enseñanza de la antropología se ha institucionalizado en las universidades. De acuerdo con lo anterior se entiende que cada subcampo tiene una relativa autonomía frente a la constelación de relaciones que establecen con el resto de los subcampos, en este caso, universidades. Como resultado el campo académico antropológico se yuxtaponen a las instituciones universitarias que enseñan antropología”* (Ospina 2018: 18).

No obstante, esa investigación requeriría un análisis sistemático que tenga presente las divisiones particulares de cada universidad y luego poder hacer una comparación entre ellas. A pesar de que, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes, la PUJ y otras, componen el campo y se relacionan entre ellas, las decisiones frente a los currículos, los tipos de contratación, los contenidos que se enseñan y las dinámicas propias de su funcionamiento tienen una independencia relativa por cada universidad. En consecuencia, cada subcampo tiene sus propios retos y demandas, como las luchas por los puestos laborales, por el reconocimiento académico y por las relaciones sociales; por ello sería necesario analizar cada subcampo en su particularidad para poder comprender los usos sociales de la antropología a nivel nacional.⁴

Para ubicar en el espacio social las trayectorias de los egresados javerianos e indagar por sus relaciones objetivas realizamos una encuesta virtual a 112 de los

⁴ Con esta investigación buscamos comenzar por el estudio del subcampo de la Javeriana debido a su autonomía relativa, sin embargo, no desconocemos que el campo académico de la antropología colombiana es un campo más amplio.

239 egresados que existían para junio de 2020,⁵ es decir, encuestamos al 46% de los egresados javerianos.⁶ De igual manera, realizamos entrevistas a egresados y a empleadores o jefes inmediatos para conocer sus representaciones acerca de la antropología y las condiciones del ejercicio profesional.

También realizamos análisis a las plataformas de empleo comúnmente usadas por los antropólogos para buscar trabajo (tales como CompuTrabajo, LinkedIn, Eempleo, Servicio Público de Empleo y Agencia Pública de Empleo SENA); los documentos de acreditación de las carreras de antropología de las diferentes universidades del país en donde nos centramos en los perfiles de ingreso y egreso de los antropólogos; los sectores económicos en los que se ubi-

⁵ Con el propósito del registro de la encuesta, empezamos un proceso de búsqueda de sus datos personales para ponernos en contacto con cada egresado. Esto porque el Departamento de Antropología de la Javeriana sólo contaba con sus nombres, ya que no se ha hecho un seguimiento a los egresados. Por medio de la búsqueda por redes sociales como Facebook, Instagram, Academia y LinkedIn nos comunicamos con egresados desde 2010 hasta 2020 para comentarles sobre el proyecto, registro de la encuesta y consentimiento informado para participar de la investigación; pero tuvimos algunas limitaciones, entonces sólo contamos con la participación del 46% de los egresados. Estas fueron: 1) por ser la primera etapa de la investigación la encuesta estuvo abierta por tres meses, del 27 de octubre de 2020 al 24 de enero de 2021; 2) no logramos comunicarnos con la totalidad de egresados, a pesar de que los buscamos por redes, empleamos la estrategia de bola de nieve y hasta consultamos con profesores si seguían en contacto con alguno; y 3) la participación en el registro de la encuesta era de manera voluntaria por lo que hubo egresados que nos expresaron su decisión de no participar. No obstante, las participaciones que obtuvimos representan una cantidad importante en relación con el total, lo cual nos permitió tener un primer panorama de la antropología en el mercado laboral y acercarnos a la realidad de los egresados. La plataforma utilizada fue Google forms.

⁶ En forma de síntesis, la población que respondió la encuesta En términos de edad un 48.7% está entre los 25 y 29 años, 28.7%, entre los 30 y 34 años, 18.6%, entre los 20 y 24%; y finalmente, 7.1%, entre los 35 y 39 años. En términos de género, 69.9% se identifica a sí misma como mujer, mientras que 29. 2% como hombre, el 0.9% se identificó como no binario y 0.9% prefirió no decir. Respecto a su orientación sexual 74.1% afirmó ser heterosexual, 10.7% bisexual, 8.9% prefirió no decir, 2.7% pansexual, 2.7% homosexual y 0.9% otro. En su identificación en un grupo étnico 88.7% afirmó no pertenecer a ninguno, 1.9% se identifica como indígena, 1.9% como mestizo y 1.9% como mujer racializada negra/mulata. En su estado civil, 76.8% son solteros, 16.1% unión libre, 7.1% casados, ninguno es separado ni viudo. El 93.8% no tiene hijos, 5.4% tiene uno y 0.9% tiene dos. La ciudad de residencia predominante fue Bogotá con un 72.9%, ciudades cercanas en Cundinamarca 2.7% (0.9% Gacheta y 1.8% Zipaquirá), del resto de Colombia 20.7%. Agrupamos las ciudades distintas a Bogotá ya que su porcentaje independiente no es significativo, sin embargo, a continuación exponemos el porcentaje de las ciudades individuales: 0.9 Sogamoso, 1.8 Tunja, 1.8 Cali, 0.9 Cartago, 2.7 Bucaramanga, 0.9 Barranquilla, 0.9 Garzón, 2.7 Ibagué, 0.9 Medellín, 0.9 Manizales, 0.9 Florida Blanca, 0.9 Santander de Quilichao, 1.8 Villavicencio, 0.9 Pasto, 1.8 Pereira y 0.9 Sincelejo. Ciudades en el extranjero 2.7% (Mosú y dos de ciudades italianas no especificadas). Respecto a sus ocupaciones, 56.6% manifiesta estar desempleado, 30.1% se identifica como estudiante, 23% como independiente, 15.9 como desempleado, 24% está buscando empleo y 23% se declara investigador. En menor proporción los egresados afirmaron de sus ocupaciones: 4.4% es *freelancer*, 1.8% es empresario, 7.1% es activista y 7.1% es voluntario. El máximo nivel de formación 60.7% pregrado, 28.6% maestría, 5.4% diplomado, 4.5% especialización y 0.9% doctorado. Sin embargo, 52.2% manifiesta no estar cursando ninguna formación académica, 25.7% maestría, 9.7% diplomado, 6.2% especialización, 5.3% doctorado y 0.9% pregrado. El país donde más estudian los egresados es Colombia (28), seguido por España (7), luego Estados

can las instituciones y empresas en las que se desempeñan los egresados; los formularios de las prácticas dirigidas para conocer el imaginario de los empleadores sobre el quehacer de los antropólogos; y también, solicitamos a los egresados documentos profesionales como hojas de vida, cartas de presentación o recomendación, producciones académicas y producciones audiovisuales, entre otros productos.

Es muy importante tener en cuenta que en este artículo no nos centraremos en todos los análisis anteriormente mencionados por cuestiones de espacio y porque el propósito de este artículo responde a conocer algunas de las experiencias del quehacer de los antropólogos en el campo laboral, motivo por el cual nos basaremos principalmente en la encuesta y las entrevistas realizadas. En otros escenarios esperamos poder compartir la información sobre los usos sociales de la antropología y los antropólogos a partir del resto de material recogido, sistematizado y analizado en el marco de esta investigación.

Para acercarnos al quehacer y los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la javeriana⁷ es necesario reconocer que, así como menciona Marshall Berman con respecto a Marx, *“los profesionales, intelectuales y artistas modernos, en la medida en que son miembros del proletariado, no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, obligados a venderse al detalle, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta, por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado (Berman, 1991: 15).*

Este proceso va a tener principalmente tres consecuencias:

1) *Lo que sucederá será más bien que los procesos y productos creativos serán usados y transformados en formas que harían quedar perplejos u horrorizados a sus creadores. Pero los creadores serán importantes para oponerse porque, para vivir, deben vender su fuerza de trabajo (Berman, 1991: 115).*

Unidos (3), Argentina (3), Francia (3) y Brasil (3). Otros países son Países Bajos (1), México (1), Portugal (1), Alemania (1), Puerto Rico (1), Suecia (1), Inglaterra (1), Australia (1), Italia (1) e Irán (1). Dando un total de 30 internacionales, 28 nacionales.

⁷ Con esta propuesta buscamos alejarnos de aquellas investigaciones que homogeneizan una profesión con base en su nombre, olvidando que los cuerpos que son profesionales pasan por procesos disciplinarios, contenidos temáticos y adquisición de capitales propios de cada una de ellas, por lo que son procedimientos distintos dependiendo de sus lugares de egreso. Como plantea Bruno Latour en “Reensamblar lo social” (2008), no hay olvidar que existen instancias de producción de grupo. En el caso particular de Colombia se puede ver una importante distancia y especialización entre las diferentes universidades, primero en unas que se centran en un modelo boasiano y otras que no, pero también en algunas que se centran en arqueología, antropología física, antropología social/cultural, y las apuestas teóricas y conceptuales. En otro sentido, en Colombia el lugar de formación es un signo de distinción en el que el nombre y prestigio de la universidad tiene importantes implicaciones en los capitales sociales y relacionamiento de clase.

2) *Al <venderse al detalle>, venden no solo su energía física, sino su mente, sus sensibilidades, sus sentimientos más profundos, sus capacidades visionarias e imaginativas, prácticamente todo su ser (Berman, 1991: 115-116).*

3) *El propósito de Marx al arrancar las aureolas de sus cabezas es que nadie en la sociedad burguesa pueda ser tan puro, o estar tan a salvo, o ser tan libre. Los traumas y ambigüedades del mercado son tales que atrapan y enredan a todo el mundo. Los intelectuales deben reconocer las profundidades de su propia dependencia -dependencia tanto económica como espiritual- del mundo burgués que desprecian (Berman, 1991: 115-116).*

En la actualidad, podemos encontrar el importante papel que ha jugado la antropología en la producción, difusión y afianzamiento de técnicas de gobierno propias del multiculturalismo y también, su articulación con dinámicas cercanas al marketing y a investigaciones de consumo. Al igual que en los tiempos coloniales, la “función” de la antropología se gesta en medio de contradicciones, situaciones complejas y no es inequívoca. En ese momento la antropología se ha posicionado a la vez como reivindicadora de los pueblos tradicionales y también como saber al servicio colonial.

Cuando los antropólogos egresan se enfrentan a dinámicas propias del campo laboral que difieren del campo universitario.⁸ En este sentido, se ven en la necesidad de aprender de la división social del trabajo, qué implica ser empleado, cómo responder a las lógicas burocráticas, qué significa la apropiación del conocimiento y capitales culturales por parte de la institución para la que trabajan, entre otros aspectos.⁹ Por lo anterior, resaltamos la necesidad e importancia de conocer los relatos no de los grandes héroes, sino de los antropólogos que en su cotidianidad aprenden a lidiar y vivenciar profesional y emocionalmente las dinámicas de las que forman parte.

Usos de la antropología y los antropólogos de la PUJ

Por una parte, *los usos sociales de la antropología* dan cuenta de cómo desde distintos sectores de la sociedad y diversas instituciones se está aprehendiendo el conocimiento antropológico y cómo éste influye en la toma de decisiones y la comprensión de problemas sociales. Por otra parte, *los usos sociales de los antropólogos* pueden tener una relación de verticalidad, es decir, en una inte-

⁸ Debido a que nuestro interés consiste en indagar por los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la PUJ en el mercado laboral, es necesario reconocer la importancia de los trabajos que se han realizado sobre el mercado laboral desde las disciplinas de antropología del trabajo y sociología del trabajo. Por lo anterior, destacamos trabajos como los de Adame (2006), Correa de Andreis y Vega Casanova (2016), Blois (2020), Garnica (2021), Ospina Enciso (2019), Flores (2021), Olmo ed. (2010), entre otros.

⁹ Para hacer una aproximación a la comprensión de estos procedimientos burocráticos recomendamos revisar el artículo de Chen, Shushua; McAlpine, Lynn y Amundsen, Cheryl (2015), titulado “Postdoctoral positions as preparation for desired careers: a narrative approach to understanding postdoctoral experience”, en *Higher Education Research & Development*, pp. 1-14.

racción jerárquica de jefe-empleado; una relación de horizontalidad entre otros antropólogos, colegas o en la interdisciplinariedad; y también, como una relación de resistencia.

Es importante reconocer que no podemos reducir los usos sociales de los antropólogos y la antropología a los cargos y funciones de los egresados en el mercado laboral, sino que es necesario considerar que, los usos sociales también los producen otros no antropólogos y, estos abarcan más que las actividades establecidas por un contrato laboral. El ejercicio antropológico no consiste solamente en haber estudiado antropología y luego como egresado trabajar en lugares y áreas “en relación con la antropología”, sino que implica diversas formas de ser y hacer de los sujetos. A pesar de que esto se ve también en otras disciplinas, los egresados exponían otras formas más allá de los espacios laborales que van desde su desempeño en cuestiones académicas, empresariales, de investigación; formar parte de semilleros, sindicatos, realizar prácticas, voluntariados; tomar fotografías, producir otro tipo de representaciones artísticas; hasta conocer qué leguajes emplear en una entrevista de trabajo o carta de motivación, crear redes interdisciplinarias, tener y apropiarse formas de apreciación distintas sobre su vida, entre otros aspectos.

Asimismo, individuos no antropólogos pueden hacer uso de los saberes, teorías, metodologías, recursos humanos y productos de la antropología. Por un lado, los empleadores pueden apropiarse recursos de la antropología para la realización de alguna función o el desarrollo de un proyecto, comprender problemas y circunstancias dentro de su institución o con respecto al contexto que se está analizando, formar equipos interdisciplinarios, para acceder a beneficios económicos, dar oportunidades laborales, reconocer nuevos puntos de vista, obtener otro tipo de información y datos, posicionarse en otros campos del saber, etcétera.

Cuando hablamos de los usos sociales de los antropólogos, pensamos en las acciones de los profesionales en un circuito de producción, circulación y consumo bilateral; es decir, no solo se trata de cómo los egresados usan su saber, sino cómo otros, antropólogos o no antropólogos, aprehenden ese conocimiento. Así pues, diversos sectores, áreas e instituciones de la sociedad apropian el saber antropológico para tomar decisiones o ejercer acciones específicas sobre un acontecimiento o población.

A pesar del panorama anteriormente descrito sobre los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la PUJ, en este artículo abordaremos principalmente los usos sociales en relación con los sectores en los que están ubicadas las instituciones en las que trabajan los antropólogos, los cargos y las funciones de su ejercicio profesional.

ANTROPÓLOGOS DE LA PUJ EN EL MERCADO LABORAL

En este apartado, mencionaremos los sectores económicos y los cargos en los que se desempeñan los antropólogos. Esto para poder hacer un primer acercamiento al ejercicio de la antropología en Colombia y conocer, en el nuevo milenio hacia dónde se está orientando el trabajo de los antropólogos egresados de la PUJ. Empezaremos por conocer en qué sectores económicos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) se ubican las instituciones en las que ejercen los antropólogos¹⁰ y, posteriormente, daremos cuenta de los cargos que ocupan a partir de unas categorías analíticas.

Sectores económicos según el DANE

En Colombia, existe el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), este se encarga de “*producir y comunicar información estadística oficial para Colombia. Esta labor es adelantada con todo el rigor metodológico, y cada vez con mayor pertinencia y oportunidad en función de la realidad socioeconómica colombiana*” (dane.gov.co, s.f.). A partir de la clasificación por sectores económicos que establece el DANE, ubicamos las instituciones en las que se desempeñan los antropólogos egresados de la Javeriana con el objetivo de conocer en qué sectores ejercen su profesión. Por cuestiones de espacio, no mencionaremos los 15 sectores económicos,¹¹ sino que daremos a conocer los sectores en los que más se encuentran antropólogos javerianos.

La mayoría de las instituciones en las que trabajan los antropólogos egresados de la PUJ, se encuentran agrupadas en los sectores de “Educación”, “Actividades profesionales técnicas y científicas”, “Actividades de salud humana y de asistencia social” y “Actividades de servicios administrativos y de apoyo”. En estas se encuentran agrupados colegios, universidades, ONG, institutos, fundaciones, centros pastorales y de estudio, museos, semilleros, universidades, empresas de consultoría, entidades estatales, asociaciones y centros de servicio, entre otros.

En la siguiente tabla se pueden observar los nombres de algunas de las instituciones en las que los antropólogos han ejercido su profesión. Consideramos que esta tabla es un insumo más para comprender el abordaje y apropiación de

¹⁰ Es indispensable entender que la agrupación según el sector económico se realizó a partir del énfasis de la institución en la que se desempeñan los antropólogos, pero no con respecto al cargo ni a las funciones del egresado.

¹¹ Retomamos la “Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas” (DANE, 2020: 85) ya que, como explica el DANE en un comunicado de prensa “De ahora en adelante, ministerios, departamentos administrativos, superintendencias, gremios, academia, cámaras de comercio, centros de investigación, entre otras entidades, que produzcan información estadística, deberán acogerse a la nueva Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas, adaptada para Colombia, CIIU 4, presentada por el DANE” (dane.gov.co, s.f.).

la antropología por parte del sector público y privado. Igualmente, puede ser una herramienta para que los profesionales interesados tengan en cuenta estos lugares en sus procesos de búsqueda de empleo.

Tabla 1. Nombres de instituciones en las que ejercen los antropólogos según su ubicación en el sector económico del DANE

Algunas instituciones dónde ejercen los antropólogos según sector económico DANE			
M 69-75 Actividades profesionales, científicas y técnicas			
Fundalectura	Bavaria	Fundetnia	Bitacora social
Econometría	Isegoría	Inspiralab	Neuroskech
Inst. Humbolt	Memoria visual	Corewoman	Kantar
N 77-82 Actividades de servicios administrativos y de apoyo			
OIT	ONIC	Enlaza	FAO Colombia
Alcaldía de Bogotá	Fiscalía General	Secretaría de la mujer	Ministerio de cultura
Comisión Nacional de mujeres indígenas	Comisión de la verdad	Asuntos etnicos Casa indígena de victimas	Defensoría del pueblo
P 85 Educación			
Gimnasio Nuevo Reino	Montessori school	Colegio plurietnico y multicultural Kankawarwa	Fundación Universitaria San Mateo
Universidad Nacional	Universidad Javeriana	Universidad de los Andes	Universidad Central
Q 86-88 Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social			
ICBF	OPS-OMS	Fundación Cardíolnfantil	Unicef
Instituto Nacional de Salud	Observatorio de salud sexual y reproductiva	Concejo Noruego para Refugiados	Instituto Mayor Campesino
GénesisCare	Servicio jesuita a refugiados	Secretaria de Salud	Facultad de medicina UNAL

Fuente: Elaboración propia a partir de la información recopilada en la encuesta a egresados

Conocer las instituciones que han contratado antropólogos nos permite identificar los lugares que, por su misión, los consideran necesarios. Además, esta ubicación nos permite conocer con qué otros campos y áreas del saber se rela-

ción la antropología. Conocer el cargo¹² que les es asignado a los egresados nos permite conocer los roles que se espera que ejerza alguien con esta profesión. Ambas posibilitan aproximarnos a la posición de los egresados en el mercado laboral para la antropología en Colombia.

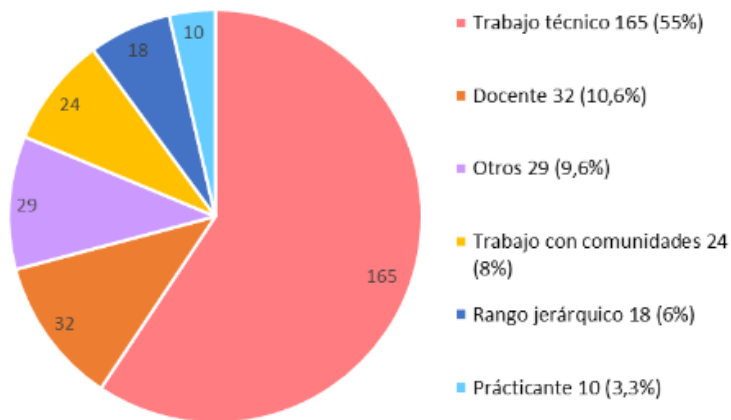
Cargos de los antropólogos en el mercado laboral

Para analizar esta información agrupamos los cargos en seis categorías analíticas, creadas por nosotros *a partir del principal descriptor que caracteriza cada cargo*. Estas categorías surgieron luego de ver la totalidad de los cargos recopilados y reconocer que era posible agruparlos. Lo anterior no significa que cada cargo no comparta características y funciones alusivas a las otras clasificaciones, sino que asignamos la categoría teniendo en cuenta el descriptor principal del cargo. Así, por ejemplo, un “analista de campo” aunque trabaja cercanamente con comunidades, la descripción de su cargo se centra en la labor técnica. Como se puede observar en el gráfico, de los 278 trabajos que los 112 egresados encuestados indicaron en la encuesta haber tenido desde su graduación del pregrado hasta finales de 2020, 165 los agrupamos en la categoría de Trabajo técnico, 32 en Docente, 29 en Otros, 24 en trabajo con comunidades, 18 en rango jerárquico y 10 en practicante.

¹² Es necesario tener en cuenta que analizamos los trabajos que han tenido los egresados desde que se graduaron del pregrado en antropología. También, tuvimos en cuenta las ocupaciones no remuneradas como prácticas y voluntariados, y otro tipo de ocupaciones como las becas de estudio, participación en semilleros y grupos de investigación.

Gráfico 1. Categorías analíticas en las que agrupamos los cargos de los antropólogos

Cantidad y porcentaje de cargos agrupados en cada categoría



Fuente: elaboración propia

En *Trabajo técnico*, agrupamos actividades técnicas o implementación de metodologías por parte del profesional en antropología. Encontramos investigadores, asistentes de investigación, analistas de campo y de datos, consultores, medios audiovisuales y de comunicación, asesores, gestores de proyectos, *freelancer*, diseñadores editoriales, entre otros. Sobre estos espacios que denominamos trabajos técnicos los egresados nos expresaron que, contrario a lo que se cree en el pregrado que los antropólogos están en el mercado para hacer investigación primordialmente, es muy común que sean buscados para realizar correcciones de estilo, búsquedas bibliográficas, estados del arte, registros de campo, sistematización de documentos, transcripción de entrevistas, diseño de herramientas de análisis, revisar redacción, hacer bitácoras, entre otras actividades que no son secundarias, sino que son una de las razones principales por las cuales son contratados.

En *Trabajo con comunidades*, se consideran aquellos que adquieren su cualidad en la relación con las comunidades con que se va a trabajar. En este hay profesionales psicosociales, profesionales sociales, profesionales misionales y coach de innovación social. Frente a estos, no es tan frecuente que el cargo en el que se desempeñan los egresados gire en torno a la población con la que tra-

bajan, sino que están más enfocados en las actividades de recolección, sistematización o análisis de datos. Por las dinámicas de la división social del trabajo, en algunos casos, el contacto directo con las poblaciones lo realizan otros profesionales. Esta precisión es muy importante ya que, los egresados se han dado cuenta que en el mercado laboral el saber antropológico es fragmentado reduciendo sus acciones a tareas específicas.

En *Docente*, están los cargos que corresponden a las competencias necesarias para desempeñar funciones de enseñanza. En la docencia encontramos antropólogos trabajando en colegios y universidades, resaltan los profesores en ciencias sociales, idiomas, danza y en instituciones de ciudades periféricas del país. Una de las características de los antropólogos que se destacan en el ámbito de la docencia es que no sólo enseñan a antropólogos y no necesariamente enseñan antropología. Esto da cuenta de cómo los egresados ponen en práctica los conocimientos o habilidades adquiridas en otros espacios. Por ejemplo, un egresado mencionaba que “*La etnografía como un recurso para el aula ha resultado bastante útil y bueno, además que no todas las clases que he dado tienen que ver con antropología, pero aun así, a los chicos les digo como, ‘miren eso lo pueden hacer por esta herramienta’ y quedan como ‘wow’, sobre todo porque no son estudiantes de antropología (M, enero 2021, comunicación personal)*”.

En *Rango jerárquico*, se distinguen jerarquías en el trabajo que realiza el profesional. Aquí, se destacan coordinadores de proyectos, de semilleros, de colegios, de campo y de áreas particulares como género y equidad; además, líderes de equipo, de producto, de cartografía social, entre otros. Sin embargo, son pocos los egresados que se desempeñan en estos espacios. En *Practicante* están las prácticas profesionales; encontramos a algunos egresados que trabajan como asistentes de enseñanza, monitores de maestría, practicantes voluntarios en proyectos sociales, entre otros. Eso significa que en el campo laboral los egresados han encontrado también espacios remunerados y no remunerados para participar de espacios académicos y sociales.

En la categoría *Otros* agrupamos trabajos que no se relacionan con la antropología, programas de becas y los cargos que no especificaban en qué consistían. Encontramos una beca erasmus, voluntariados que no especificaban el cargo o lugar en el que se desempeñaban y trabajos como representantes de servicio al cliente, meseros y profesores de fútbol, entre otros. Todos los trabajos mencionados anteriormente en las seis categorías se desarrollan tanto a nivel nacional como internacional.

A partir de lo anterior, podemos ver cómo la noción de antropólogo y las posibilidades en el mercado laboral se expanden frente a los imaginarios de la antropología. Podemos ver la diversidad de sectores y cargos en los que se desempeñan los antropólogos, los cuales abarcan áreas como la salud, la asistencia social, la educación, la ciencia y la tecnología, el arte, las ciencias humanas y sociales, entre otras. Es importante resaltar que el ejercicio de la antropología

aborda tanto el trabajo técnico, como la interacción con otras poblaciones y la posibilidad de aprendizaje/enseñanza. Además, los cargos que constituyen un rango jerárquico dan cuenta de que los antropólogos no son solamente empleados, sino que también ocupan puestos de liderazgo.

Con este panorama, es necesario reconocer que la formación en antropología de cada universidad del país ocupa una posición particular dentro del campo, la cual abre un abanico de posibilidades más probables que otras. En consecuencia, habría que realizar un análisis como el que nosotros emprendimos con los egresados javerianos, para conocer cuáles son las condiciones de posibilidad en el campo laboral de los antropólogos de las diversas universidades de Colombia.

CONDICIONES DE CONTRATACIÓN Y EXPERIENCIA EN EL CAMPO LABORAL

En este apartado haremos referencia a las condiciones de empleabilidad, requisitos y dificultades según el contrato, tiempos y experiencia profesional requerida. Consideramos indispensable conocer algunas de las experiencias de los egresados en torno a su aproximación al campo laboral y los retos y obstáculos con los que tienen que lidiar en su cotidianidad en términos personales y profesionales.

Empleabilidad

En la encuesta el 56.6% de los antropólogos y antropólogas javerianos manifestó estar empleado, el 15.9% desempleado, el 21.2% manifestó estar buscando empleo.¹³ Estos datos no dan 100%, debido a que, algunos se declararon independientes, otros estudiantes y otros voluntarios o activistas, es decir, que efectivamente hay diferencias importantes entre estar desempleado y buscando empleo. Esto porque el hecho de que un egresado esté en desempleo no quiere decir que no esté activo en otro tipo de dinámicas como semilleros, voluntariados, estudios profesionales, etcétera. A su vez, buscar empleo no es una actividad que solo se realice en desempleo, sino que estando empleados los profesionales pueden estar también buscando trabajo, esto puede ser debido a las condiciones laborales en las que se encuentran (tipos de contratación, salarios, etcétera.)

Por un lado, según el DANE el promedio de desempleo en Colombia para febrero de 2021, que, por cierto, fue el más alto desde 2004, fue del 15.9%, es decir que, en principio, los antropólogos están en el promedio nacional de des-

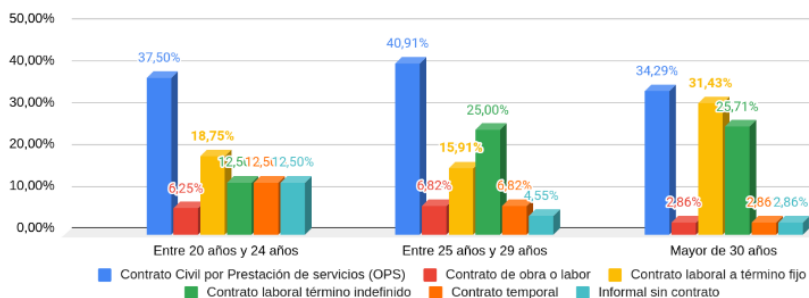
¹³ Un antropólogo no solo puede estar “empleado” o “desempleado”. Puede estar en desempleo, pero no buscar trabajo, o tener trabajo, pero aun así seguir buscando, lo que es el caso común de muchos de los antropólogos que trabajan “por proyectos” o que trabajan en algo que no les satisface.

empleo. Por otro lado, a partir de la encuesta hecha por Antropolab, 27% de los antropólogos se encuentran buscando empleo y 58.8% trabajando (Reyes, Henao y Cruz, 2020). Es decir que los egresados javerianos están debajo de este promedio, pues solo el 21.2% manifestó estar desempleado y solo el 56.5% estar trabajando. Esto puede deberse a que el 30% de los javerianos está estudiando, mientras que el promedio nacional de antropólogos estudiando identificado por Antropolab es del 8%. Es interesante notar la importante disparidad entre el trabajo asalariado y la proporción de aquellos que trabajan como empresarios; como vemos, *los antropólogos javerianos viven de vender su mano de obra y no tanto de tener los medios de producción.*

Requisitos y dificultades según el tipo de contrato

Llama la atención que, a pesar de los diversos tipos de contratación en Colombia de prestación de servicios, por obra o labor, a término fijo, término indefinido, de aprendizaje y contrato temporal ocasional (mintrabajo.gov.co, s.f.) (Infobae.com, 2020), la mayoría de los contratos ofrecidos a los antropólogos egresados de la PUJ son contratos por prestación de servicios. En el gráfico, se pueden observar por edades los porcentajes de profesionales que han tenido alguno de los contratos mencionados. Es interesante observar cómo a pesar de que predomina un tipo de contrato entre los egresado encuestados, el tipo de contratación varía según su edad.

Gráfico 2. Tipos de contratos según rango de edad de los egresados



Fuente: Elaboración propia roducto de la encuesta realizada a los egresados de la Javeriana.

Una de las mayores preocupaciones de los egresados con respecto a la contratación por prestación de servicios es que representa una inestabilidad laboral, por lo que los profesionales tienen que vivir la angustia de saber que en determinado tiempo serán de nuevo desempleados; además, es muy complicado hacer proyecciones a futuro y pensar en términos de inversiones y ahorros. Esto significa que el tipo de contratación de los egresados no sólo determina sus condiciones laborales, sino que también condiciona su estilo y formas de vida.

Si quieres sacar un apartamento en arriendo y no tienes un trabajo fijo, es complicado. Si te están pidiendo para un préstamo bancario, si uno ve que tienes capacidad de endeudamiento, bravo porque no tienes un trabajo fijo y eres contratista, eso dificulta muchas cosas. Eso como que quería comentarlo. Yo personalmente también he estado como en la búsqueda de ver otros horizontes laborales que me permitan tener un trabajo más fijo y menor remunerado, como un poco más estable. Ehh como para no incurrir en todo este tipo de situaciones como molestas que te he comentado (E, enero 2021, comunicación personal).

A pesar de lo anterior, producto de los resultados de la encuesta pudimos observar que con el tiempo de experiencia que los egresados van consiguiendo luego de graduarse sus condiciones laborales mejoran. De manera que, como podemos observar también en el gráfico, más egresados empiezan a tener contratos fijos o a término indefinido.

Tiempos y tipos de experiencia requerida

Una de las dificultades con las que los egresados se encuentran en el campo laboral es el *tiempo de experiencia* requerido. Sucede que solicitan experiencia muy específica que, si la consiguen no es garantía que esa misma experiencia les sirva en otros escenarios, también pasa que por experiencia profesional las instituciones los empiezan a encasillar, por lo que los lugares y temáticas de su hoja de vida empiezan a condicionar sus posibilidades en el mercado. Un egresado afirmaba:

Uno ya no sabe qué tipo de ofertas aplicar en la medida que el mercado laboral en este momento lo que ofrece son, por ejemplo, para antropología, son temas demasiado, demasiado especializados, y para que sean bien remuneradas, tiene que ser mucho más especializado. Mas allá de tener un posgrado o una especialidad o una maestría, lo que implica es que por ejemplo que sí, necesitan un antropólogo para trabajar con la empresa del sector construcción en temas de vías, necesitamos que tenga 10, 8 años de experiencia de los cuales 4 y medio específicamente del área de vías en otra empresa, pero uno pues marica, uno empieza como el debate de los memes, necesito que me de experiencia, si pero es que para poderlo contratar necesito que tenga experiencia, entonces contráteme para contar con la experiencia. Entonces como voy a adquirir experiencia si la gente no me contrata (F, enero 2021, comunicación personal).

Otro de los retos con los que los antropólogos egresados de la Javeriana se han encontrado es con respecto al *tipo de experiencia* solicitado puesto que se pide experiencia en ciertas temáticas o con poblaciones específicas. No obstante, es

común entre los egresados encontrar relatos en los que afirman que sus conocimientos son solicitados en áreas cuantitativas y con respecto al diseño de herramientas que permitan estos análisis. Esta inquietud por lo cuantitativo deviene de los intereses del sector privado principalmente y, aunque los egresados en el pregrado no aprenden de herramientas y programas que faciliten este tipo de análisis, en sus experiencias laborales algunos sí han adquirido estos conocimientos y habilidades.

Los programas... Programación, R, STATA, etcétera, etcétera, porque esto nos ayuda muchísimo a tener otra perspectiva de lo que nosotros encontramos. Están los hallazgos como mecánicos que hace el antropólogo desde su cabeza, desde su formación y experiencia y desde lo que esta persona quiere encontrar, pero luego pones tú a correr esos datos en otras plataformas y encuentras un montón de otros hallazgos que tu no contemplabas, ¿sí? Y que son súper importantes entenderlos, ¿no? Y que también esto lo piden muchas organizaciones, no solo las organizaciones sociales, sino también otro tipo de organizaciones que también pueden ser campos laborales interesantes para los antropólogos javerianos (J, enero 2021, comunicación personal).

Es importante reconocer que el análisis cuantitativo no se reduce al uso de programas digitales, sino que también implica conocer del diseño de herramientas de análisis, pero sobre todo saber la potencialidad de estos análisis. Es decir, aprehender problemas sociales y acontecimientos a partir de aproximaciones cuantitativas y también, de las formas como se presentan los productos esperados.

Algunos egresados se han encontrado con escenarios en los que han participado de diferentes lenguajes institucionales y formas de ejercer su profesión. También ocurre en distintos escenarios que los antropólogos son llamados por su capacidad no sólo de aprehensión de problemas sociales, sino también de comunicar a otros —no antropólogos— cuáles son las características de determinado acontecimiento. Por esto, en el caso de las empresas consultoras, es quien “se encarga de traducir lo que sucede en el mundo social y cotidiano al lenguaje del mundo empresarial” (Aragón 2015, en García y González 2020: 53). Sin embargo, así como es en el mundo empresarial, podría ser también en el campo de la salud, la educación, el arte, el derecho, entre otros espacios en los que cada vez más se está requiriendo la participación de un antropólogo.

NOCIÓN DE “TRABAJO DE CAMPO” Y USOS DE LA ANTROPOLOGÍA

Consideramos importante discutir la noción de “trabajo de campo” en función de los diversos espacios en los que se desempeñan algunos antropólogos de la Javeriana, para conocer cómo emplean sus conocimientos y cómo otros antropólogos o no antropólogos hacen su saber en diferentes escenarios.

Repensando el campo

Para comprender la producción de conocimientos, habilidades y la configuración de redes sociotécnicas en el oficio de la antropología es muy importante reflexionar sobre qué se entiende por campo y en qué consiste la conversión de la información.

Gráfico 3. Productos laborales realizados por egresados de la PUJ



Fuente: Elaboración propia sobre encuesta realizada a los egresados de la Javeriana.

Como se puede observar en este gráfico, contrario al imaginario que se suele tener sobre el trabajo de los antropólogos y “hacer campo”, la información recopilada en la investigación muestra que a los antropólogos de la PUJ los contratan también para recoger, sistematizar y analizar la información de diversas formas. Entre estas destacamos la realización de informes laborales; el análisis de bases de datos; los productos audiovisuales; las transcripciones de documentos y entrevistas, revisiones de archivo, el diseño de talleres, actividades lúdicas, e instrumentos pedagógicos, estrategias de prevención del riesgo, entre otras actividades que, como se puede observar, no necesariamente implican un contacto e interacción con una determinada población.

En el proceso del ejercicio antropológico se produce una conversión de la información recogida en campo, en donde los resultados y productos realizados pueden ser observados y aprehendidos por otros no antropólogos (profesionales de otras disciplinas, empleadores o espectadores) que se aproximan a cierto tipo de información a través de diversos formatos. Esto significa que, la forma como los antropólogos presentan la información recogida en campo depende de los requerimientos de la institución, ya sea por medio de presentaciones, artículos, informes, bases de datos, entre otros. Esto es particularmente impor-

tante, teniendo en cuenta que este ejercicio de escritura posibilita la circulación de la información a través de la institución.

Estos documentos, en ocasiones se vuelven el reemplazo de la realidad de las personas estudiadas, la población sobre la que se refiere o el problema social sobre el que discute. Las personas que no estuvieron en campo o que no tuvieron acceso a la realidad que el antropólogo describe no tienen que asistir al lugar o entrar en contacto con las personas para tomar la información, ya que para eso existe un texto (video, documento Word, presentación Power Point, etcétera) que tiene consignada la información que se necesita.

Este hallazgo llama especialmente la atención ya que, los egresados manifestaron que durante el pregrado a los antropólogos de la PUJ se les enseña que, por un lado, el trabajo de campo es necesariamente observación participante y, por otro lado, que principalmente por medio de las etnografías se dará cuenta de los resultados de investigación. No obstante, los informes laborales, archivos multimedia, bases de datos, entre otros, son los medios por los cuales otros sectores, disciplinas y áreas observan y comprenden problemas sociales, en articulación con la visión de la antropología sobre el mundo. Una egresada que trabaja para una consultora de marketing afirmaba que

El informe es la presentación, exactamente. Un documento en Word nunca te lo van a leer, los clientes no leen, no leen. Ellos quieren ver el numerito, ellos quieren “usted dígame qué tengo que cambiar, qué tengo que hacer y por qué, no me haga un documento en Word eso yo no lo voy a leer”. Entonces, por ejemplo, ¿sí ves que los espacios de escritura eran muy cortos? Entonces, yo tengo toda esta información en gráficas y de esa información en gráficas tengo que tener la, no sé cómo la perspicacia de decir, con esta información, esto es lo que yo le puedo decir, no más. No extenderse mucho, a los clientes eso no les gusta, ellos quieren saber, cómo moverlo, cómo cambiarlo, ya (K, enero 2021, comunicación personal.)

El propósito de los productos es que se acojan a los requerimientos que demanda la institución y el formato en el cual se tiene que presentar. Nos encontramos con que los profesionales emplean diversas estrategias y tienen ciertas habilidades para poder transformar la información analizada en un lenguaje que se adapte a las características y objetivos de la institución o del proyecto para el cual se está trabajando. Un egresado que trabaja como productor de contenidos nos mencionó que

Es como temas de entretenimiento que tienen que ser temas light, pero digamos que en mi mente siempre tiene que ser como una compensación, si el tema es light hay que tratarlo complejamente, y si el tema es complejo hay que tratarlo de forma light. Por ejemplo, si voy a hablar acerca de la reglamentación que tiene WhatsApp acerca del tratamiento de datos, pues en mi forma de escritura voy a hacer puros chistes de abuelita, “ay entonces a la abuelita le pasó tal cosa, jajaja”, o una referencia cultural, o cosas así. Por el lado contrario, si voy a tratar un tema que, en el colectivo, o como que la gente usualmente trata, como

que es un tema banal, o muy secundario, le doy una complejidad y de pronto un lenguaje más estructurado (G, enero 2021, comunicación personal).

En consecuencia, nos encontramos con otras formas de producción de saberes sociales en donde no solo se trata de que el antropólogo aprehenda un problema social, sino que también tenga la capacidad de dar cuenta de este por medio de diversos recursos, formatos, tecnologías, lenguajes y formas. Esto requiere que el profesional no sea solo capaz de aplicar las “técnicas” y producir un texto, sino también leer el contexto y las necesidades que le está pidiendo la institución para poder proponer.

De allí que, el ejercicio de la antropología se amplía más allá de las reflexiones y discusiones académicas y, empieza a tener injerencia sobre las decisiones que se toman en determinados contextos, las cuales pueden tener impactos particulares sobre diferentes poblaciones y acontecimientos. Igualmente, como mencionamos en párrafos más arriba estos productos pudieron no haber sido recopilados directamente por lo antropólogos, sino que responden a las implicaciones de la división social del trabajo en una institución. En este sentido, estas formas de producción de saberes sociales están articuladas también a procesos burocráticos que fragmentan el conocimiento de los profesionales y redirigen sus competencias a funciones específicas.

Por otra parte, las formas de llevar diarios de campo y la autoría sobre las producciones son dos asuntos que varían de acuerdo con el espacio laboral en el que los egresados se desempeñan. Por un lado, nos encontramos con que el registro de la información no se hace solamente por medio de los diarios de campo, sino que los profesionales registran información de otras formas y utilizando también otros mecanismos y herramientas de síntesis y análisis. Por ejemplo, llevar cronogramas con las actividades del día, releer registros y conversar con otras personas para aclarar las ideas. Esto también forma parte del ejercicio antropológico de construcción de conocimiento.

“¡No!, es más yo como lo hacía, algo no le puedo llamar diario de campo, pero sí me ayudaba mucho como a tener la guía de qué fue lo que hice, qué está por venir, a lo antiguo, cuaderno enero 6 tengo pendiente esto, esto y esto y le voy dando ok chuleado. Pero, así como tal un diario de campo, como el que nosotros fuimos enseñados a llevar en la universidad, no (F, enero 2021, comunicación personal”.

En varios de los trabajos en los que los antropólogos entrevistados se han desempeñado, aparte de informes y presentaciones correspondientes a sus funciones, algunos también realizan infografías, artículos de divulgación, cartillas, entre otros documentos que, de acuerdo con las políticas de cada institución pueden salir a nombre del antropólogo y el equipo de trabajo, o solamente a nombre de la entidad empleadora y de los directivos ya sea, de la institución o jefes de área.

Todo sale a nombre de la [institución]. Uno trabajando en una entidad pública sí se tiene que someter a ese tipo de cosas. O sea, no solo pasa en..., tengo compañeros, tengo una amiga que no es de antropología es una abogada que sacó un texto con el Ministerio de Justicia y no sale su nombre, sale el Ministerio de Justicia, también una amiga con el Ministerio de Defensa, que trabajo con las FAC y sale el nombre de la Fuerza Aérea Colombiana. Es un poco duro porque es como, es mío, no es de toda la entidad, sino es mío, pero en estos casos hay...digamos que el material producido, la cartilla es algo muy mía, muy hecha por mí, pero salía el nombre del programa (L, enero 2021, comunicación personal).

Podemos ver precisamente que las políticas de derechos de autor y quién es dueño de lo que se escribe es un punto en disputa por los profesionales, dependiendo de los sectores y áreas en los que desempeñan su trabajo. En distintas instituciones, al firmar el contrato se ceden todos los derechos de autoría frente a los documentos escritos, es decir el egresado no es dueño de lo que escribe. De esta forma, se expropia al profesional de su propia producción, ya sea porque quede a nombre de la institución o del jefe. En otros casos, mucho menos frecuentes, existe una libertad para mantener la propiedad sobre lo que se escribe. Uno de estos casos es la posición privilegiada del profesor, en la que el antropólogo no solo tiene la excepcional posibilidad de controlar que va a investigar, de qué manera lo va a hacer y a qué instituciones aplicar para la financiación, sino también la particular oportunidad de mantener la autoría de sus producciones. Esto es fundamental ya que ser autor es un elemento de distinción entre los antropólogos.¹⁴

CONCLUSIONES

Por medio de la información recogida en la encuesta y en las entrevistas realizadas a los antropólogos egresados de la Javeriana y a algunos de sus contratadores, pudimos identificar que lo que llamamos “usos sociales” de la antropología y los antropólogos son las formas y estrategias a partir de las cuales antropólogos y no antropólogos emplean elementos de saber antropológico con un propósito específico. Estos usos sociales, pueden ser comprendidos también

¹⁴ Sobre este punto sorprende la frase de Eduardo Restrepo, presidente de la Asociación Latinoamericana de Antropología, en su carta de renuncia a la U. Javeriana: “ninguno de los investigadores medianamente brillantes o al menos algo destacados son burócratas de carrera [...]. Los que se inclinan por serlo, no han hecho ninguna contribución medianamente relevante a estos campos. Son gente mediocre, que encuentra en la burocracia el nicho para la reproducción de su existencia” (Hekatombe.com, 2021). Aunque estamos de acuerdo en la mayor parte de sus posicionamientos en esta carta, nos distanciamos en este punto ya que la posibilidad de hacer “contribuciones medianamente relevantes a estos campos” son también condiciones de posibilidad -principalmente académicas-, que entre otras cosas son especiales y excepcionales. En un primer momento evidencia un desprecio por los antropólogos anónimos, aquellos a los que les han despellejado, fragmentado, dividido y expropiado las posibilidades de su trabajo. Son muy pocos los selectos para poder ser autores, sacar rédito y acumular los beneficios de la autoría de su trabajo.

como usos estratégicos puesto que, posibilitan que los individuos ocupen ciertas posiciones en el campo, actúen en pro de unos intereses particulares, adquieran ciertos tipos de experiencia profesional, retribuciones simbólicas o económicas, generen diversos tipos de procesos y productos para determinados públicos, entre otros aspectos que orientan las trayectorias de vida y trayectorias profesionales de los antropólogos.

A través de perspectiva teórico conceptual del estructuralismo genético de Pierre Bourdieu, pudimos acercarnos a los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la PUJ a través de la comprensión de sus trayectorias laborales desde que se graduaron del pregrado. Así, rastreamos algunos de los espacios en los que se desempeñan laboralmente y los comprendimos en el marco de transformaciones que ha tenido el campo de la antropología desde principios de los 2000. La división social del trabajo, la fragmentación del saber y la posibilidad de trabajar en el sector privado son algunos de los cambios que evidenciamos, de manera que, encontramos antropólogos no solo trabajando con el Estado y la docencia, sino también en consultoras de marketing, en áreas cuantitativas, en medios de comunicación, arte y ocupando altos rangos jerárquicos, entre otros.

Asimismo, pudimos observar que el ejercicio profesional de la antropología no está determinado solamente por la implementación de metodologías cualitativas o cuantitativas, comprensión de marcos teóricos y el trabajo con determinadas poblaciones, sino que también para los egresados parte de ejercer su profesión, en los diversos sectores en los que se desempeñan, consiste en considerar las posibilidades y condiciones de empleabilidad, los requisitos y desafíos según el tipo de contrato y las formas como es aprehendido su saber por otros —no antropólogos— que pueden hacer uso de su producción de conocimiento. Lo anterior a su vez nos permitió reflexionar sobre lo que significa hacer campo y el tipo de productos que son requeridos a los egresados en sus espacios de trabajo.

En síntesis, haber comprendido los sectores en los que están ubicadas las instituciones en las que ejercen profesionalmente los antropólogos, los cargos en los que se desempeñan, las tensiones en los temas de contratación, tiempos y experiencia, las formas de hacer campo y los productos esperados por su quehacer, posibilitaron un primer acercamiento a los usos sociales de la antropología y los antropólogos de la PUJ, atendiendo a los nuevos horizontes de la antropología en el mercado laboral en Colombia.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro agradecimiento a los egresados de antropología de la PUJ-Bogotá, quienes han estado dispuestos a contribuir con la investigación. Sus experiencias, discusiones y reflexiones en la encuesta, las entrevistas y los documentos compartidos han sido muy valiosos y pertinentes para este proyecto.

Esperamos que estos resultados de avance de la investigación, les den una visión más amplia sobre el quehacer de la antropología, junto con las posibilidades, oportunidades, tensiones, estrategias y dinámicas burocráticas que implica el ejercicio de nuestra profesión.

REFERENCIAS

- Adame, M. (2006), “En torno a nuevas corrientes, nuevas temáticas y nuevos sujetos de estudio de la antropología sociocultural”, *Revista Cuicuilco*, vol. 13, núm. 37, pp. 25-57.
- Arocha, J., y Friedermann, N. (1979), *Bibliografía anotada y directorio de antropólogos colombianos*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo.
- Berman, M. (1991), *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Colombia, Siglo Veintiuno Editores.
- Bernal, E. (2011), *Los terrenos antropológicos en Colombia en la década de 1970: resonancias y disonancias en la búsqueda ansiosa por un nuevo Estado, una nación igualitaria y una antropología contra-hegemónica*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Blois, J. (2020), El trabajo de los científicos sociales en los estudios de mercado en Argentina, *Sociológica*. vol. 35, núm. 100, pp. 103-135
- Bourdieu, P. (2003), *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad curso del Collège de France 2000-2001*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P. (2008), *Homo Academicus*, Buenos Aires, Siglo XXI
- Bourdieu, P. (2011), *Cuestiones de sociología*, Madrid, Akal.
- Bourdieu, P. (2013), *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J., y Passeron, J. (2008), *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, México, Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- Chen, S., McAlpine, L., y Amundsen, C. (2015), “Postdoctoral positions as preparation for desired careers: a narrative approach to understanding postdoctoral experience”, en *Higher Education Research & Development*, pp. 1-14.
- Correa de Andreis, A., y Vega Casanova, J. (2016), *Sociología desde el Caribe colombiano: mirada de un sentipensante*, Colombia, Universidad del Norte.
- DANE, (2020), *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas*, obtenido de https://www.dane.gov.co/files/sen/nomenclatura/ciiu/CIIU_Rev_4_AC2020.pdf.

- dane.gov.co. (s. f.), *Nueva Clasificación de actividades económicas*, obtenido de <<https://www.dane.gov.co/index.php/acerca-del-dane/52-espanol/noticias/noticias/1471-nueva-clasificacion-de-actividades-economicas>>.
- dane.org. co. (s. f.), “Preguntas y respuestas frecuentes sobre la entidad”, en *DANE Información para todos*, obtenido de <<https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/tramites/transparencia-y-acceso-a-la-informacion-publica/informacion-de-interes/preguntas-y-respuestas-frecuentes>>.
- Echeverry, M. (1997), “El proceso de profesionalización de la antropología en Colombia. Un estudio de caso en torno a la difusión de las ciencias y su institucionalización”, *Historia Crítica* 15, pp. 67-79.
- Flores, M. (2021). “La Universidad: entre el saber y la dignificación del trabajo profesional ante los retos del mercado”, *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo*, núm. 32, pp. 28-41.
- Fotta, M., Ivancheva, M., y Pernes, R. (2020), *The anthropological career in Europe: A complete report on the EASA membership survey*, Londres, European Association for Social Anthropologists.
- García González, D., y González Vélez, C. (2020), “El traje nuevo del empresario: el uso de la etnografía en la investigación de mercados”, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 38, pp. 47-70.
- Garnica, R. (2021), “Hacia una antropología del presente”, *Revista Cuicuilco*, vol. 28, núm. 80, pp. 327-334,8 p.
- Hekatombe.com, (2021), *La polémica renuncia del profesor Eduardo Restrepo presentada a la Universidad Javeriana*, obtenido de <<https://www.revistahekatombe.com.co/la-polemica-renuncia-del-profesor-eduardo-restrepo-presentada-a-la-universidad-javeriana/>>.
- Infobae.com (2020), *Tipos de contratos laborales que existen en Colombia y en qué consiste cada uno*, obtenido de <<https://www.infobae.com/america/colombia/2020/12/05/tipos-de-contratos-laborales-que-existen-en-colombia-y-en-que-consiste-cada-uno/>>.
- Jaramillo, J. (2015). “Estudiar antropología en los años sesenta”, en 50 años departamento de antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Jimeno y otros (1993), “Evaluación de la producción y práctica antropológica. Parámetros y tendencias en la formación profesional”, *Informes Antropológicos*, vol. 6, pp. 33-66.
- Latour, B. (2008), *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Ediciones Manantial SRL.
- Letona, A. (2016), “La investigación industrializada en la era de la flexibilidad y la precarización: las posibilidades del conocimiento, el trabajo de campo y la etnografía en la práctica profesional de la antropología”, *Entre Diversidades*, Número Especial.
- mintrabajo.gov.co. (s.f.), *Conoce los tipos de contrato de trabajo*, obtenido de <<https://www.mintrabajo.gov.co/web/empleosinfronteras/conoce-los-tipos-de-contrato-de-trabajo>>.

- Olmo, M. (ed.) (2010), *Dilemas éticos en antropología, las entretelas del trabajo de campo etnográfico*, Madrid, Trotta.
- Osorio, O., y Villa, E. (1980), “Antropología, trayectoria y estado actual de la docencia y de la antropología en el país”, *Universitas Humanística*, vol. 12, núm. 12, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Ospina Enciso, A. (2019), “Fractura y abismo en la antropología actual: confrontación a la etnografía desde el “Replanteamiento del trabajo de campo” de Luis Guillermo Vasco, en *Antropología y Sociología: Virajes*, vol. 21, núm. 1, pp. 103-129.
- Ospina, J. (2018), *Confesiones impersonales, un análisis estructural del campo antropológico en la pontificia universidad javeriana*, tesis de pregrado, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Pineda Camacho, R. (2012), “La aventura de ser antropología en Colombia: Alicia Durssan de Reichel-Dolmatoff y la antropología en Colombia”, *Maguaré*, vol. 26, núm. 1 pp. 15-40.
- Pineda Giraldo, R. (1999), “Inicios de la antropología en Colombia. Revista de Estudios Sociales”, en *Revista de Estudios Sociales*, núm. 3. Bogotá, Universidad de los Andes.
- Restrepo, E. (2016), “La antropología en Colombia en el nuevo milenio”, *Antropología en Colombia: tendencias y debates*, Colombia, Editorial Universidad del Cauca.
- Reyes, D., Henao, D., y Cruz, T. (2020), *Mercado laboral de la antropología en Colombia*, Antropolab: Redlab de Antropología Aplicada.
- Reygadas, L. (2019), *Antropólog@s del milenio. Desigualdad, precarización y heterogeneidad en las condiciones laborales de la antropología en México*, México, UAM/ INAH/CIESAS/UIA/CEAS.
- Tabares, R., y Meneses, L. (eds.), (2016), *Historia de la antropología en el Cauca: 40 años de ejercicio antropológico a través de las monografías de pregrado*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca.
- Zambrano, M. y Durán, M. M. (2017). “El efecto espejo: sexo, género y cuidado en las trayectorias profesionales y las jerarquías morales y laborales de la antropología”, *Revista Colombiana de Sociología*. 40(3) pp.87-106